

anuario  
2015  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO





# **ANUARIO 2015**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)



**anuario  
2015**

**INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO**



# ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12  
Vol. 30 - 2015

EDITA:  
INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

*Director:* Pedro García Álvarez

*Secretario de redacción:* Sergio Pérez Martín

*Consejo de redacción:* Marco Antonio Martín Bailón, Julio Pérez Rafols, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Ángel Luis Esteban Ramírez, Enrique Alfonso Rodríguez García, José Carlos de Lera Maillo, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Tránsito Pollos Monreal, Juan Carlos González Ferrero

**Secretaría de redacción:** Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”  
Diputación Provincial de Zamora  
C/. Doctor Carracido s/n (trasera Edif. Colegio Universitario)  
49006 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@iezfloriandeocampo.com](mailto:iez@iezfloriandeocampo.com)

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:  
Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”  
Diputación Provincial de Zamora  
C/. Doctor Carracido s/n (trasera Edif. Colegio Universitario)  
49006 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@iezfloriandeocampo.com](mailto:iez@iezfloriandeocampo.com)

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)  
Diputación Provincial de Zamora  
Diseño de portada: Ángel Luis Esteban Ramírez  
Imprime: DelaIglesia Impresores  
Pol. Ind. Valcabado A  
Ctra. Gijón Sevilla, km 272,8  
49002 Valcabado  
Zamora (España)  
Depósito Legal: ZA -21-2016

# ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 30 - 2015

## ÍNDICE

---

### ARQUEOLOGÍA

- Intervención arqueológica en el término municipal de Quiruelas de Vidriales (Zamora) 2014. Excavación del asentamiento calcolítico de las peñas y prospección de varios yacimientos prehistóricos.  
Rodrigo VILLALOBOS GARCÍA; Angélica SANTA CRUZ DEL BARRIO y Daniel PÉREZ LEGIDO ..... 11
- Arqueología en Benavente: lectura de una historia (1987-2015)  
Hortensia LARRÉN IZQUIERDO ..... 35

### DOCUMENTACIÓN

- El Concejo de Andavías pleitea con el Monasterio de Jerónimos de Zamora por el uso de los pastos de sus términos. 1748-1762  
José Antonio MATEOS CARRETERO ..... 67

### EMIGRACIÓN

- La inmigración brasileña en Zamora. Identidades, redes sociales e integración  
Elisa TAVARES DUARTE ..... 115

### HISTORIA

- Economía doméstica de los conventos femeninos de la ciudad de Zamora en la Edad Moderna  
Cecilio VIDALES PÉREZ ..... 161
- El comercio tradicional en el siglo XX: las tres tiendas como paradigma  
Rafael GARCÍA LOZANO ..... 181
- La transformación de la Plaza Mayor de Zamora en el siglo XX.  
Un espacio urbano sin resolver  
Daniel LÓPEZ BRAGADO y Victor-Antonio LAFUENTE SÁNCHEZ .... 199

## HISTORIA DEL ARTE

Unificación espacial en el románico zamorano: los cascos de San Ildefonso y San Juan de Puerta Nueva Francisco Javier RODRÍGUEZ MÉNDEZ .....	227
Zamora en el cine documental. Una mirada desde la antropología de la imagen y la literatura comparada Adrianna TRZECIAKOWSKA .....	255
José Luís Alonso Coomonte y el aggiornamento del arte sacro español Javier Pedro MARTÍN DENIS .....	297

## LITERATURA

León Felipe camino de Tábara Jesús HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ y Paula HERNÁNDEZ ALEJANDRO..	357
---	-----

## PATRIMONIO CULTURAL

La recuperación del olvidado puente romano de Gema del Vino (Zamora) Luis Álvaro PICHEL RAMOS .....	371
El futuro de Entrepuentes Ignacio GONZÁLEZ FERNÁNDEZ.....	395
IN MEMORIAM .....	417
MEMORIA DE ACTIVIDADES .....	423
NORMAS PARA LOS AUTORES.....	451
RELACIÓN DE SOCIOS.....	457



ARQUEOLOGÍA



# ARQUEOLOGÍA EN BENAVENTE: LECTURA DE UNA HISTORIA (1987-2015)

HORTENSIA LARRÉN IZQUIERDO<sup>1</sup>

ARQUEÓLOGA. SERVICIO T. CULTURA DE ZAMORA

## RESUMEN

Como otros muchos centro urbanos, Benavente ha sufrido pérdidas irreparables en su patrimonio monumental, quedando algunas fotos históricas, algunas incluso no tan antiguas, que nos ayudan a recomponer su vieja fisonomía. A ellas se unen los resultados de las excavaciones arqueológicas que, aunque parezca un contrasentido, hacemos hoy cuando la renovación urbano ha provocado pérdidas irrecuperables.

En definitiva, se hace un resumen de los hitos arqueológicos más importantes cuyos resultados vieron la luz hace casi treinta años.

PALABRAS CLAVE: Benavente; arqueología; patrimonio histórico; documentación.

## *ARCHAEOLOGY AT BENAVENTE: READING OF A STORY (1987-2015)*

## ABSTRACT

As many other downtown urban, Benavente has suffered irreparable losses in its monumental heritage, leaving some historical photos, some even not so old, that help us to reconstruct its old appearance. The results of the archaeological excavations, although it seems a contradiction in terms, we do today when the urban renewal has led to irrecoverable losses in addition to them. In short, is a summary of the most important archaeological landmarks whose results came to light almost thirty years ago.

KEYWORDS: Benavente; arqueology; heritage; documentation.

<sup>1</sup> Este título se corresponde a la conferencia impartida en el Museo de Zamora el 19 de Noviembre de 2015, dentro del ciclo asociado a la exposición “Íntimamente público. Del entorno privado al Museo de Zamora” que acogió, entre otras, la donación póstuma de la biblioteca científica del arqueólogo Enrique Arnau Basteiro, cuya actividad profesional tuvo unos años centrales de su actividad en Benavente.

*“... Hacia la confluencia de estos ríos, entre el Órbigo y el Esla, se asienta la villa de Benavente, tercera de la provincia, cercada de amenísimas huertas y lozanos plantíos, dispuesta en anfiteatro, rica en iglesias monumentales, coronada por el alcázar de sus condes. Antes de penetrar en su amurallado recinto, interrogareis a cerca de su fundación á la historia; y ella, no atreviéndose á registrar en sus críticas páginas el sitio que refiere la Crónica General, puesto á la villa en 811 por Ores rey moro de Mérida, de que dice la libró Alfonso el Casto ayudado por el valiente Bernardo su sobrino, no os presentará sino oscuridad y vacío antes que la poblara Fernando II de León”.*

*José M.<sup>a</sup> Quadrado-Francisco J. Parcerisa:  
Recuerdos y bellezas de España. Zamora, 1865, p. 119.*

Desde que en 1958 se dieran a conocer por Bergoniux y Crouzel (1958) unos restos paleontológicos puestos al descubierto en las conocidas cerámicas de Benavente (Jiménez 1989), tuvieron que pasar treinta años –1987– para que se iniciaran los primeros trabajos arqueológicos que empezaran a dar luz y llenar el vacío a los que hace referencia José M.<sup>a</sup> Quadrado en el párrafo anterior, para conocer su origen y algo de su historia.

Al mismo tiempo, es también en la década de los ochenta del siglo pasado cuando se produce la desaparición de los quebrados restos de muchos de los monumentos que quedaban en pie, después de sufrir la acción de los franceses primero y la desamortización después, en la primera mitad del siglo XIX, debido a un proceso de renovación urbana cuyos resultados son evidentes y conocidos por todos. Por ello, la opinión generalizada de autoridades públicas y ciudadanos ante la realización de documentaciones arqueológicas en el espacio urbano que las administraciones responsables debían llevar a cabo, en especial la autonómica por las transferencias legales en esta materia, era totalmente contraria, no sólo por la negativa a hacer trabajos de este tipo –como sabemos, poco populares–, sino también por haber sido testigos de la desaparición paulatina de su patrimonio monumental que, como veremos, se produce hasta épocas muy cercanas a nosotros.

Como ya hemos dicho en trabajos anteriores (Larrén 2002; 2003), la inexistencia de hallazgos señeros poco ayudó a tener en cuenta las teorías que los historiadores decimonónicos mantenían acerca de los orígenes remotos de la Benavente actual o la *Malgrat* medieval, frente a su importancia en la historia como sede de cortes del antiguo reino de León en el siglo XIII o el renombre que dio a la villa la casa de los Pimentel, sus condes.

Transcurrido el tiempo, al hacer recuento de los logros en la recuperación de la historia perdida –aunque la valoración final no sea la más halagüeña– es posible

comprobar que existen nuevos datos que nos permiten hablar, sin ningún tipo de duda, del origen de la ciudad en un pasado remoto y no legendario; del trazado de sus defensas; de las características habitacionales de algunos de sus barrios; de actividades artesanales, antes desconocidas; de aspectos constructivos, inéditos, de los templos que quedan en pie; o de los elementos materiales que formaron parte de los antiguos pobladores –cerámicas, monedas, ajuares, etc.–

Muestra del avance de nuestros conocimientos y del cambio producido es el amplio repertorio bibliográfico que al día de hoy existe sobre Benavente y su territorio debido, especialmente, a la labor realizada desde las instituciones de estudios locales de Zamora y Benavente, respectivamente: Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo” –desde 1984– y Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo –desde 1988– a través de sus publicaciones periódicas –*Anuario* y revista *Brigecio*– y sus trabajos monográficos. Pero esta labor no hubiese sido posible sin que de forma previa, al menos en lo que afecta a la investigación arqueológica, se hubieran realizado las excavaciones urbanas, de calado muy variado, que en los últimos años tienen su base en una ordenanza específica contemplada en sus normas urbanísticas (Normas Urbanísticas Municipales, redactadas en 1988 y, después, el Plan General de Ordenación Urbana de 2006), cuya aplicación ha contado con la imprescindible colaboración de los técnicos municipales<sup>2</sup>.

Por último, conviene recordar que todos los hallazgos arqueológicos procedentes de estos trabajos se encuentran en el Museo de Zamora, algunos de ellos expuestos en sus salas y, lógicamente, a disposición de investigadores y estudiosos, dada su calidad legal de “bienes de dominio público”.

<sup>2</sup> La protección de nuestro patrimonio histórico es cosa de todos. Sin embargo, no siempre se entienden bien los valores que muestran los vestigios arqueológicos o nuestros monumentos; por ello debo hacer un reconocimiento público al trabajo y al desasosiego realizado en defensa del patrimonio benaventano por algunas personas que han mostrado su preocupación e interés por él y, por tanto, han sido fundamentales para mi trabajo: José Ignacio Primo Martínez y José Navarro Talegón, como responsables en la Comisión Territorial de Patrimonio; Armando Pereira y Luis Pichel, arquitectos y compañeros en el Servicio Territorial de Cultura; José Juan Barba, Elena Ortega y Borja Nieto, técnicos del Ayuntamiento de Zamora; Rosario García Rozas, directora del Museo de Zamora, en representación de las personas que trabajan en el centro y aquéllos arqueólogos que desde su situación como profesionales libres han hecho que su actividad tuviera un buen fin.



*Fig. 1. Plano de Benavente con ubicación de las excavaciones arqueológicas 2015. (L. Pichel-H. Larrén).*

## 1. SOBRE LOS ORÍGENES DE BENAVENTE

*Intercatia* o *Brigecio* son las *mansiones* o ciudades que se sitúan en el solar de Benavente según los eruditos e historiadores desde mediados del siglo XVIII, siguiendo las fuentes clásicas y las mediciones que registra el Itinerario de Antonino. Sin embargo, salvo la descripción y transcripción de dos epígrafes romanos hechas por José Ledo del Pozo en ese siglo y publicadas en 1853, que él vio en los jardines del palacio de los condes de Benavente, no hay nada más.

Cesáreo Fernández Duro (1882) y Manuel Gómez Moreno (1927) recogen la noticia de Ledo y mantienen la ubicación de la antigua *Brigecio* en la villa; este último, también hace referencia a la inclusión de estos epígrafes en el *Corpus* epigráfico de Hübner y hace unas acotaciones a su lectura. Además alude a la existencia de una posible cabeza clásica en el convento de Santa Clara (1927: 45); mucho más tarde Balil y Regueras (1978) publicaron otra identificada con Marsyas, reutilizada en las ruinas de un palomar, piezas a las que se unen otros fragmentos marmóreos, todos en colecciones particulares (Regueras, 1998). Sin duda, conociendo la proyección de los Pimentel, es muy probable que estas piezas tuvieran origen y procedencia muy alejada del solar benaventano, peninsular o no, sin cuestionar su antigüedad<sup>3</sup>. Pero sólo estos aislados hallazgos no son suficientes premisas para hablar de un origen romano de Benavente, tenga o no nombre propio.

Por el contrario, desde el comienzo de los 80 del siglo pasado, la identificación por parte de Jesús Celis de una clara estratigrafía antrópica en los cortados de los conocidos “Cuestos de la Estación” (Celis, 1986), confirman la existencia de un asentamiento de la II Edad del Hierro, con otros niveles superiores, de clara cronología medieval, correspondiente a la “mota” cuya potencia se relaciona con un auténtico *tell* (Celis y Gutiérrez, 1989; Celis, 1993), al igual que los vecinos “La Corona-El Pesadero” de Manganeses de la Polvorosa, “El Castillo” de Castrogonzalo o “La Mota” de Bretó de la Rivera<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Como recordatorio, reproducimos la transcripción realizada por Gómez Moreno (1927:45)

D.M.S.	D.M.S
POSTVMIAE.P.F	POSTVMIAE
PRISCILLAE.OPT	SOTIRAE
PIENTISSIM[.DVLCISSI]	VXOR.OPT.SANCTISS
VIX.A.XXV.M.XI.	DVLCISSIMAE
POSTVMIVS	PRISCVS P.[POSTVMIVS.PRISCVS]
PATER	INFELICISSIM.F]

Respecto a las esculturas citadas, es muy poco probable que procedan de algún yacimiento arqueológico cercano, postulando las investigaciones recientes su procedencia peninsular o italiana, formando parte del ornato de la castillo-palacio de los condes o de sus jardines (García Rozas, 1995: 319; Regueras, 1998: ficha 62: 116-117, en “*Más vale volando*”).

<sup>4</sup> Este tipo de yacimientos, de cuya relación con el mundo hallstático ya se ocuparon Wattenberg (1954) y Palol y Wattenberg (1974) en los ejemplos de la Tierra de Campos, tiene en el entorno de Benavente unos espectaculares yacimientos, bien conocidos, en especial, a partir de los trabajos de los últimos años. Citamos los



Entre 1988 y 1990 se realizan las campañas arqueológicas en el espacio citado, codirigidas por J. Celis y J. A. Gutiérrez, con unos resultados realmente importantes. Identifican en esta zona una secuencia estratigráfica de doce fases, correspondiendo la más antigua a un nivel de agujeros de postes, cuya planta no ha podido ser definida; a él asociado aparece un horno naviforme, con dos pilares en la cámara de combustión. Sobre éstos se superponen los distintos momentos soteños, con estructuras circulares, algunas con revoco pintado, junto a otras de planta cuadrada.

La ocupación bajomedieval queda restringida a la presencia de silos que horradan los niveles subyacentes, de distinto tamaño, si bien destaca uno de perfil acampanado y sección circular –2,50 m. de diám.– en cuya base también se identificaron hoyos de poste.

La delimitación de esta área de ocupación estaría en la actual calle de La Sino-ga, donde se situaría un amplio foso de 20 m. de ancho y 5-6 m. de profundidad, colmatado en época plenomedieval-moderna (Celis y Gutiérrez, 1990; Celis, 1993).

También a ese momento corresponden los enterramientos excavados en el promontorio de los Cuestos de la Estación –del que aún queda un pequeño otero– y un fragmento de muro, cuya relación entre ambos no ha sido posible explicar (Arnau, 2002:150).

De gran complejidad e interés son los vestigios aparecidos con motivo de la construcción del aparcamiento subterráneo de La Mota. Hasta hoy sólo existe una somera descripción de los mismos (Arnau, 2002), quedando pendiente un estudio de las estructuras, de los hallazgos materiales y, sin duda su interpretación a la luz de las fuentes documentales<sup>5</sup>.

---

emplazamientos sobre los ríos Esla y Órbigo en los tesos aterrazados de: Castrogonzalo –el *Castrum Gunzalvo iben Muza* de las fuentes medievales–, cuyos niveles castreños no fueron identificados por Gómez Moreno (1927: 45-46), pero sí reseñados más tarde por Martín Valls y Delibes de Castro (1976) y estudiadas por J. A. Gutiérrez González (1991;1995), o el conocido como “La Corona-El Pesadero” en el vecino Manganeses de la Polvorosa, cuyo asentamiento de la Edad del Hierro también fue defendido por Martín Valls y Delibes de Castro (1981) y Esparza (1986), ampliando después su ocupación a la zona del piedemonte por Celis y Gutiérrez González (1989) y objeto de una amplísima excavación motivada por la construcción de la Autovía Rías Bajas (Misiego, 2913; Larrén 2014).

<sup>5</sup> Es triste que estos trabajos no hayan tenido continuidad por el fallecimiento de Enrique Arnau, al menos en lo que al estudio se refiere. Sin embargo, no tengo tan claro que la destrucción de estos restos fuera inevitable. Los responsables políticos tuvieron la palabra.



*Fig. 2. "Cuestos de la Estación". Vista parcial del área excavada. (J. Celis).*





*Fig. 3. “La Mota”. Vista general de la excavación en el área que ocupará el aparcamiento subterráneo. (E. Arnau).*

La existencia de un foso entre los Cuestos-La Sinoga y la Mota, todavía se mantiene en la configuración urbana actual (Cuesta del Río). Lo que no se conocía era la ocupación de esta cogota también en la Edad del Hierro, mostrando una evolución muy similar entre ambos espacios, si bien el arrasamiento de la segunda fue más importante, a tenor de las estructuras plenomedievales exhumadas.

Uno de los conjuntos más singulares e interesantes es el formado por varias estancias muy sencillas, de planta cuadrada y rectangular de medidas diferentes (entre 40 y 12 m<sup>2</sup>), construidas en mampostería, a las que se asocian varias tinajas construidas en ladrillo, dos grandes tinajas semienterradas –noques– y piletas recubiertas con revoco de cal. Es, sin duda, un conjunto artesanal destinado al curtido y tratamiento de las pieles –tenerías–; algunas de estas habitaciones, debían de estar abiertas y solo protegidas por una cubierta muy sencilla, dado el fuerte olor que desprenden tales tareas. El paralelismo con los conjuntos artesanales documentados en varios espacios de la ciudad de Zamora, en especial en la Puebla del Valle, no deja ninguna duda acerca de esta interpretación.

Por último, el numerario aparecido, correspondiente a emisiones de Alfonso X, Juan I, Enrique II, Enrique III y Juan II, así como las cerámicas verde y manganeso,

encuadran esta actividad entre fines del XIV y mediados del XVI, aunque, como ya se ha dicho, es necesario hacer un estudio más en profundidad que ayude a aquilatar usos y cronología (Arnau, 2002).

## 2. LOS RESTOS DEL RECINTO AMURALLADO

*“Resulta verosímil que una y otro (cerca y castillo) daten de Fernando II en su obra primitiva morisca, hecha de tapias de tierra apisonada. La primera abarca un área extensísima e irregular con varias puertas, que ya no existen, pero debían ser posteriores las que vio Quadrado. El muro, aunque carcomido y deshecho en su mayor parte, a causa de su fragilidad, reconócese que era alto y con torrecillas cuadradas; entre tapial y tapial median hileras de adobes y lajas, y los trozos restaurados de mampostería conservan almenas con saeteras”* (Gómez Moreno, 1927:257-258).

Nada queda de las fortificaciones de la ciudad. Algunas fotografías nos permiten definir sus características constructivas, confirmadas en los escasos restos documentados arqueológicamente. Y nada vamos a decir acerca de su trazado o número de puertas, dado el abundante número de trabajos que nos exime de ello, en especial, Gutiérrez González (1995), Navarro Talegón (2002), González Rodríguez (1998), ni tampoco vamos a hacer un nuevo plano de los recintos por los restos hallados. Por ello, vamos a dar cuenta tan sólo de lo documentado a nivel arqueológico.

El solar de la actual calle *Obispo Regueras 67 c.v a C/Valenzuela* se sitúa en el lugar donde en su día se abrió la puerta del Sepulcro o de Astorga, junta a la iglesia del Santo Sepulcro, siendo identificado como resto de muralla un tramo de mampostería empotrado en una de las fachadas (*La Opinión-El Correo*, 12-12-1966). Sin embargo, en la excavación y control arqueológicos que se llevan a cabo en 1999 y 2000, no se confirma su pertenencia a la cerca. El área de excavación tuvo que adaptarse al espacio libre no ocupado por una bodega, y salvar las conducciones y saneamiento que habían alterado substancialmente el subsuelo.

Con un nivel de arrasamiento importante, se documentaron dos muros en ángulo, contruidos en mampostería de piedra cuarcítica y cal, que fueron identificados con la esquina de una de las torres de la puerta, incompleta, de 4,80 m (norte) y 3,50 m (este, respectivamente, con un grosor máximo de 1,70 m y una alzada de poco más de un m. Al exterior del muro occidental, se localizó un enterramiento infantil, en una fosa excavada en el nivel geológico que, a juicio de sus excavadores, correspondería a la necrópolis de la iglesia citada. Ni la estratigrafía ni los hallazgos recuperados, especialmente cerámico, poco ayudan a su datación, manteniendo una amplia cronología entre los siglos XIV y XX (Misiego *et al.*, 1999).



Fig. 4. Posibles restos de la torre de la "Puerta de San Antón".  
(Strato S. L.).

El otro solar excavado es el situado en la zona de *El Ferial*, en la calle *Primo de Rivera*, según el nomenclátor antiguo, zona que, según fotografías conservadas, vio desaparecer sus muros a finales de la década de los 70 del siglo pasado. Gracias a ellas podemos confirmar el remate merlonado con almenas cuadradas rematadas en ángulo y saeteras alternas ya descritas por D. Manuel. Pero en este solar solo se pudo ver parte de su cimiento, arrasado con la vivienda derribada, cuya testa apareció de forma inmediata al limpiar el suelo de escombros.

El muro parece cortado de forma intencionada, conservándose una longitud de 6,54 m, mientras que su anchura varía entre 1,19 m y 1,34 m y la altura oscila entre 1,26 y 1,40 m. Está realizado mediante hiladas sucesivas de piedras cuarcitas sin trabajar, irregulares y de tamaño diferente, unidas con argamasa de cal.



Fig. 5. Cimientos de la muralla en *El Ferial*. (H. Larrén).

### 3. LOS ACTUALES JARDINES DE LA MOTA

*“El castillo de Benavente es de los más nobles y bellos de toda Castilla; y después de los alcázares de Granada y Sevilla no tiene igual en España. Está situado fuera de la ciudad, sobre un pequeño monte. Es cuadrado y en cada uno de sus cuatro ángulos se levanta una torre muy fortificada, con fosos y muy firmes baluartes”.*

Esta breve descripción del castillo de Benavente, hecha por Jerónimo Münzen en 1495, contemporánea a la gran obra que llevan a cabo los Pimentel sobre la vieja fortaleza en los siglos XV y XVI, es un documento fundamental para contrastar lo que el conjunto nobiliar fue y lo que de forma paulatina se fue perdiendo con el paso de los años (Beceiro, 1997). Sin duda, fuentes escritas y gráficas evocan, no sin nostalgia, un pasado esplendoroso hoy prácticamente perdido que en su momento final aún pudo ver Gómez Moreno (1927); hoy recomponemos espacios y edificios a través de los viejos grabados y, con escasos fragmentos de azulejos, escayolas y otros elementos, imaginamos la ornamentación de sus salas nobles.

La documentación arqueológica no ha sido el método utilizado para contrastar y “reconocer” lo que ya no existe y aquello que se destruyó para acoger el actual Parador de Turismo; por el contrario, ver los cimientos y restos de estancias semienterradas, publicados por González, Regueras, Martín (1998, láms. 71,72) provocan una sensación de impotencia tremenda, pensando en lo que se pudo salvar o, al menos, no destruir de forma tan premeditada.

Tampoco las esculturas fragmentadas a las que hemos hecho referencia o los azulejos que se exhiben en el citado parador o se encuentran en colecciones particulares, así como muebles, pinturas, etc. dispersas nos dan idea de la riqueza y el ornato de jardines y estancias nobles construidas por Rodrigo y Alonso de Pimentel y descritas por los viajeros contemporáneos. A pesar de ello, aún es posible rescatar información y hallazgos a través de las excavaciones.

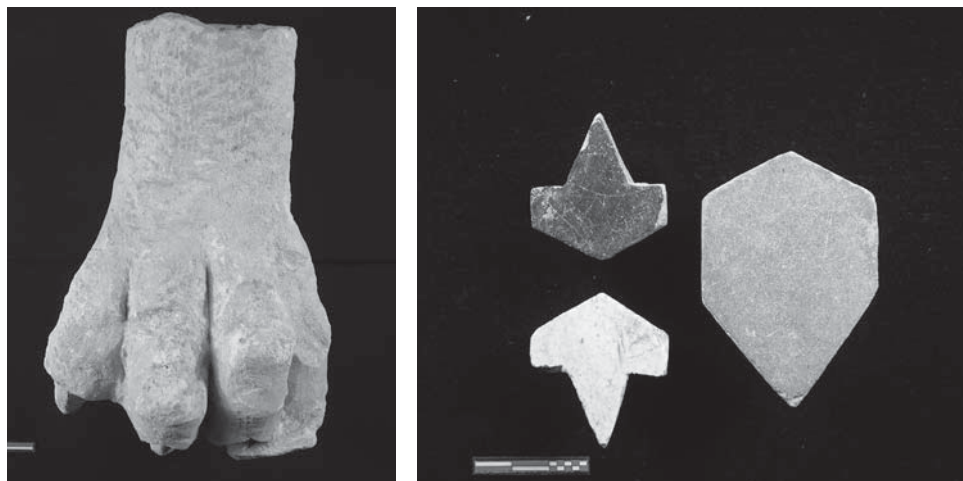
Casi todos los estudiosos de la fortaleza de Benavente no dudan en hacer coincidir la ubicación de la defensa de Malgrat con la del castillo-palacio de los condes, aunque nada se ha identificado, por el momento, con la ocupación altomedieval (Gutiérrez, 1995; González, Regueras y Martín, 1998; Navarro, 2002), a pesar de los topónimos registrados en las fuentes –*castrum Malgrat*– o conservados hasta hoy –“mota alta”, “mota baja” o “mota vieja”– o incluso las estructuras que se conservan junto a la Carreta de la Estación, en el cierre occidental de la ciudad. Tampoco extraña que sean las zonas de los actuales jardines las que fueran explanadas en época moderna para acoger el palacio, como lo fue éste al ser destruido.





*Fig. 6. Jardines de la Mota: Muros de estancias desconocidas y “silo” excavado en el nivel geológico. (Strato S. L.).*

En estas coordenadas, una rotura en el sistema de riego en 2004 que provocó hundimientos en los actuales Jardines de La Mota fue la causa de que se llevara a cabo una excavación arqueológica de una cata, cuyas dimensiones fueron impuestas por el espacio a reparar. En total 18 m<sup>2</sup> que pusieron al descubierto varias estancias, construidas con muros de mampostería y argamasa, algunos de ellos con refacciones posteriores en las que se utilizó ladrillo. También de baldosas es el suelo de una de ellas, de distinto tamaño, que posiblemente correspondan a dependencias de uso culinario o almacenamiento. Sin embargo, un silo excavado en el nivel geológico bajo un nivel de más de 0,50 m respecto a las estancias anteriores, de sección en U, en cuyo interior estaba depositada una piedra molar hembra, quizás nos esté hablando de un momento de ocupación plenomedieval, contemporáneo al conjunto de la Mota Baja anteriormente referida. El único ejemplo monetario que ha sido recuperado es prácticamente ilegible, si bien parece encajar en ese momento (Misiego y Sandoval, 2005).



Figs. 7 y 8. Pata de felino en arenisca y azulejos hallados en los Jardines de La Mota. (Strato S.L.)

Así mismo es importante el repertorio de azulejos rescatados en estos trabajos, cuya tipología es idéntica a los conservados en colecciones particulares (Villanueva y Moratinos en VV.AA (1998): fichas 59, 60 y 61); junto a ellos un conjunto de apliques de arenisca y yeso con garras de felino, frutos vegetales o geométricos, nos ratifican lo ya expresado en líneas anteriores: aún es posible rescatar datos y hallazgos de la primitiva fortaleza.

#### 4. IGLESIAS Y MONASTERIOS: LO QUE FUE/LO QUE SE HA PERDIDO

Si en el siglo XV se consignaban catorce iglesias y cuatro monasterios, en los siglos XVIII y XIX quedaron reducidos a seis según Ledo del Pozo y Madoz. Hoy se cuentan con los dedos de una mano los templos y espacios conventuales mantenidos<sup>6</sup>. Pero lo que es más hiriente es que muchos de ellos han sido destruidos en el último tercio del siglo pasado, siendo testigo quien esto escribe del arrasamiento de los últimos restos del convento de San Francisco en 1987-1988, sin duda nada desdeñables y cuyo derribo su esfuerzo le costó al palista a pesar de los medios mecánicos.

Es muy probable que la arqueología también haya llegado un poco tarde a las iglesias de Santa María del Azogue y San Juan del Mercado, “*bienes excelsos*

<sup>6</sup> Las iglesias eran: Santa M.<sup>a</sup> del Azogue, S Juan del Mercado, San Nicolás, Santo Sepulcro, Santa Cruz, Santa M.<sup>a</sup> de Renueva, San Andrés, Santiago, San Antón, San Martín, San Juan del Reloj, San Miguel, San Pedro y San Julián y los monasterios de Santa Clara, San Francisco, Santo Domingo y Sancti Spiritus; siguiendo a Ledo del Pozo y a Madoz, el número de templos se redujo a seis, como refleja Coello en su plano de 1865, no registrando ningún convento.

*del legado de aquéllos tiempos, por fortuna vivos y tangibles, y expresiones recomendables de la fase postrera del arte románico*”, en palabras de José Navarro (2002:193), ambas objeto de importantes restauraciones que, aunque criticadas y puestas en entredicho, quizás fuesen las que las salvaron de su segura desaparición. Fueron declaradas Monumentos históricos en 1931.

**4.1.** La construcción de la *iglesia de Santa María del Azogue* corresponde al impulso repoblador de Fernando II en torno a 1180; sin embargo, es fruto de diversas fases constructivas en las que se identifica otras acciones de Alfonso IX y sucesores, en especial las de Sancho IV, siendo la obra final más señera su fachada occidental, fechada en 1735. En los aspectos artísticos y arquitectónicos no vamos a entrar, dado los magníficos estudios existentes (Gómez Moreno, 1927; Hidalgo, 1995; Navarro, 2002). De la mano de Alejandro Ferrant se llevan a cabo entre 1931 y 1933 las intervenciones más importantes (Esteban y García, 2007:274-283), seguidas por el arquitecto de zona, Luis Menéndez-Pidal y su colaborador Francisco Pons Sorolla, cuya intervención se prolonga bastante en el tiempo (1963-1970), debiéndose a ellos la fisonomía actual (actuación en la torre, reconstrucción del chapitel y renovación de casi el 30% de sillería de los ábsides) (Martínez Monedero, 2011:230-232).

En 2005 y 2006, la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León y la Fundación de Patrimonio de Castilla y León, realizaron sendas intervenciones en la sacristía y cubiertas del monumento, respectivamente, llevándose a cabo la consiguiente documentación arqueológica.

La referida sacristía, promovida por los condes en el siglo XVI, nada aporta al edificio, por sus fábricas humildes y anodinas que, además, ocultan el muro septentrional del mismo. Sin embargo, las yeserías de sus bóvedas, obra de Jerónimo del Corral, así como la decoración pintada, son su contrapunto<sup>7</sup>.

La excavación puso de manifiesto la existencia de la necrópolis exterior, con algunas tumbas construidas en mampostería, enterramientos en fosas simples y un importante osario, así como un muro paralelo a la sacristía, interpretado por los arqueólogos como la base de un posible atrio, de un ancho prácticamente igual al de aquélla, además de una estructura negativa, no excavada en su totalidad por ser pasante del citado cimiento, debiendo encuadrar todo ello en fecha anterior al XV, a tenor de los hallazgos exhumados.

<sup>7</sup> Las obras de restauración se han realizado según proyecto y dirección del D. Valeriano Sierra, habiéndose revalorizado unas pinturas desconocidas, ocultas por la cubierta existente, lo que ha supuesto la creación de otra nueva cubierta con dos faldones a distinto nivel.

Es probable que algunos fragmentos cerámicos a mano sean aportación del área castreña; no así las cerámicas asociadas al posible “silo”, que pueden ser de un momento medieval, anterior a la construcción del templo. El numerario recuperado de Alfonso VIII, Juan II y Enrique IV estaría asociado al momento previo a la sacristía (Balado y García, 2005).

Pero quizás más llamativa, es la documentación arqueológica asociada a las cubiertas, a la que ya hemos hecho referencia.

La existencia de cubiertas pétreas en la Catedral de Zamora, “descubiertas y repuestas” por estos arquitectos, así como la identificación de otras en el ábside de La Magdalena y la solución que pedía la realidad de los ábsides de Moreruela (Larrén [coord.], 2008)<sup>8</sup>, bien podía hacer pensar que las de Santa María también lo fueran.



*Fig. 9. Santa Mónica del Azogue: Vista cenital de la cubierta pétrea del ábside sur. (Servicio T. de Cultura Zamora).*

<sup>8</sup> Aunque sea una obra posterior, estos precedentes llevaron a proponer a Leocadio Peláez unas catas arqueológicas en distintos puntos de las cubiertas de las naves de la iglesia zamorana de Santiago del Burgo, previo a la redacción del proyecto arquitectónico, con el fin de conocer, desde el inicio de la obra, las soluciones técnicas que requiere este recurso constructivo, confirmándose esta cubierta en las naves, únicos espacios no tocados por Ferrant.



Por ello, se planteó la realización de unas catas previas en distintos puntos comprobándose, no sin sorpresa que todos los ábsides, presbiterio y crucero poseían la cubierta pétreo, con arreglos muy evidentes y no buenos acabados, hecha con amplias lajas de arenisca colocadas de forma escalonada, sobre las que descansaban las de teja y de las que ninguno de los arquitectos o, incluso, albañiles que habían actuado sobre ellas en las restauraciones precedentes, dejaron referencias, como sí lo hicieron Menéndez-Pidal y Pons de la catedral zamorana.

Frente a la opinión de la Comisión de Patrimonio, que propuso proteger la cubierta “redescubierta” con una lámina de cobre o cinc con el fin de recobrar su nivel original, favoreciendo la amplitud de volúmenes y recuperando los óculo lobulados que se abrían en los testeros sobre los ábsides, la dirección facultativa optó por colocar teja curva (Martín Carbajo *et. al.*, 2008).

**4.2.** Más traumáticas se consideran las restauraciones realizadas en *San Juan del Mercado*, justificadas por los arquitectos a tenor del estado del edificio, en especial las cubiertas, renovadas por Alejandro Ferrant entre 1931-1934, así como la limpieza de las fábricas interiores y el remonte de importantes zonas (Esteban y García, 2007:283-294). Nuevos problemas en las cubiertas requirieron la intervención de Menéndez-Pidal y Pons Sorolla entre 1957-1959 (Martínez Monedero, 2011:240), manifestando su desacuerdo con la obra ejecutada por Ferrant, con quien empezaba a tener algunas diferencias.

Pero la actuación arqueológica tiene como objetivo la liberación y urbanización del entorno del monumento –845 m<sup>2</sup>–, especialmente en el espacio septentrional, con el fin de sanearlo, al tiempo que se proporciona un desahogo necesario al mismo. También en este proyecto se desmontó el porche que protegía la bella portada norte.

Como era previsible, en la mitad occidental del solar se documentó una amplia necrópolis, caracterizada por tumbas de lajas, alguna de ellas con cubierta pétreas, así como varios enterramientos en fosa, excavados en el nivel geológico, de cronología plenomedieval-moderna. También se observaron algunos osarios, aunque algunas opiniones los relacionaron con una fosa de la Guerra Civil, cosa que no pudo ser confirmada.

Muros arrasados de unas estructuras separadas del templo, así como su cimentación, fueron los otros elementos identificados, junto a un bello capitel labrado con cestería, quizás desmontado en las obras de Ferrant (Martín Carbajo *et. al.*, 2006).

**4.3.** Por último, la promoción de viviendas en el solar de la Plaza del Sepulcro c.v. a San Antón, en cuyas inmediaciones estuvo la *iglesia del Santo Sepulcro* que daba nombre a una de las puertas del recinto amurallado, es lo que motivó

una excavación arqueológica en el mismo, realizada en el 2001. Esta iglesia fue derribada en el siglo XX y no tuvo ninguna consideración para los historiadores y eruditos decimonónicos, *a pesar de tener fama de ser la más antigua*, según Quadado (Navarro, 2002:189).

Los resultados no fueron muy llamativos y nada referente a las fábricas se documentó, aunque la existencia de una necrópolis excavada en el nivel geológico, con la identificación de hasta quince “fosas” superpuestas en una cata de 9 m<sup>2</sup>, da idea de la utilización masiva del espacio cementerial que, a tenor de algunas monedas exhumadas –un total de seis, tres de ellas ilegibles, correspondiendo la más antigua a Enrique IV y la más moderna a Felipe IV–, podrían indicar el momento de uso del mismo (Viñé y Salvador, 2002)

#### 4.4. Convento de San Francisco

Fundado en 1270 por Doña Violante, esposa de Alfonso X, mantiene una vida poco activa hasta que D. Alonso de Pimentel pasa a ser patrono del mismo e instala allí el panteón familiar. Desde ese momento se llevan a cabo importantes obras de nueva planta, de las que quedan planos y trazas (Tovar, 1976; Cadiñanos, 1992) y, a pesar de las destrucciones sufridas por incendio de los franceses y por su desamortización en 1835, todavía es posible ver en pie la fachada de su iglesia y otras estancias en las fotos conservadas de fines del siglo XIX (González y Regueras, 2013).



Fig. 10. Detalle de la bodega de San Francisco durante el proceso de vaciado. (H. Larrén).

Las obras promovidas en su solar por la Delegación de Educación y Ciencia en 1987, pusieron al descubierto la bóveda correspondiente a una estancia subterránea, dando noticia de ello la prensa local por lo que tuve que ejercer de arqueóloga territorial recién llegada a Zamora, en unos momentos no muy agradables (no iban a ser los únicos, sino los primeros) para documentar algo de un gran edificio que se acababa de destruir.

A pesar de todas las circunstancias adversas, en noviembre de ese año Alonso Domínguez Bolaños realizaba una excavación de urgencia, en la que se documentó la estancia citada, quizás correspondiente a una bodega, de similares características a las que se mantienen en los conventos de la misma orden de Zamora y Ferroselle (Miguel, 2015). Se trataba de una estructura de planta rectangular, de 26 m de largo y 7,64 m de ancho, construida en mampostería cuarcítica y bóveda de medio cañón, de lajas de pizarra (Domínguez, 1988).

Por desgracia nada más se pudo hacer ante la opinión de los técnicos del ayuntamiento y ministerio sobre el nulo interés de esos restos, menos aún cuando se acababan de destruir otros más importantes.

#### 4.5. Monasterio de Santa Clara

*“De la antigua parroquia del Salvador, reconvertida en conventual de Santa Clara, puedo ofrecer testimonios basados en los reconocimientos directos que le hice en los días previos a su demolición lamentable. Era de una sola nave y de planta rectangular, como la de Renueva y conservó hasta el final la fábrica primitiva de tapias terreras en todo su circuito, salvo en la mitad del testero, en algunas partes del hastial, rehechas con parches, y en el tramo anterior del muro de la Epístola, donde se adosaron la cruz única que albergaba las dependencias privadas del convento; en estas zona se rasgó la antigua pared forera cuando llegaron las monjas, en días de Juan I, y voltearon un arcaizante arco morisco, doblado y de curva alancetada, sobre impostas de nacela”* (Navarro, 2002:191)

Como el convento de San Francisco, éste de Santa Clara también se funda en primera instancia en 1271, con el mismo patrocinio, cambiando de ubicación en 1388, con el auspicio de Juan I, como más tarde tendría el de los condes. Pero como ya se ha dicho, los aires de renovación urbana y de otros intereses derivados, propiciaron la pérdida total del monasterio. Y también como en el caso anterior, una vez desaparecido, se prescribió desde la Comisión Territorial de Patrimonio, la documentación arqueológica del nuevo solar, primero con una excavación arqueológica, consistente en la apertura de diecisiete sondeos de 4 m<sup>2</sup>, coincidentes con las zanjas y zapatas, bajo la dirección de Enrique Santamaría, y después con el control arqueológico de su vaciado (Aníbarro, 1998).



*Fig. 11. Seguimiento arqueológico del solar de Santa Clara: detalle de una de las bodegas. (S. Aníbarro).*

Aunque los resultados no fueron espectaculares, pudieron comprobarse las técnicas constructivas de algunos de sus muros, suelos asociados a ellos y algunas atarjeas correspondientes tanto a la zona del edificio como a la de huertas, fechables entre los siglos XVII al XIX, al igual que los hallazgos materiales. En el seguimiento se completó la planta del convento y sus sistemas hidráulicos, así como dos interesantes bodegas contemporáneas, excavadas en el nivel natural y rematadas parte de sus bóvedas y accesos con ladrillo macizo.

Es muy probable que la construcción/restauración de época moderna anulara los vestigios correspondientes al momento fundacional, sin descartar además que vestigios de este momento no se hayan podido identificar por la metodología utilizada.

#### **4.6. Convento de Santo Domingo**

Fundación y obra del infante don Sancho en 1276, pasó a pertenecer al patronazgo de los Osorio; después fue reedificado por D. Juan Alfonso de Pimentel y Dña. Mencía Requesens (1548-1613) e incendiado por los franceses y exclaustrado en 1835. A pesar de estas vicisitudes, aun era posible ver completo su claustro



en una fotografía de finales del XIX y el arranque de unas bóvedas en el testero del actual teatro Reina Sofía (1999).



Figs. 12 y 13. Resto de muro y arranque de arco formero del convento de Santo Domingo. en un solar de la C/ Madrid (H. Larrén), y brocal del aljibe localizado en la C/ Claudio Rodríguez 10-12. (E. Arnau).

Sin embargo, la documentación arqueológica se hizo en el solar de la actual calle de Claudio Rodríguez 10-12, en aplicación de la normativa urbanística. Los trabajos, realizados por E. Arnau y paralizados por la promoción, sacaron a la luz un aljibe situado en el centro del solar, evidenciándose el cierre externo de su bóveda a base de una estructura circular escalonada, en cuyo centro se abre una boca cuadrada de 0,80 x 0,80 m, de sillería y, entre esa plataforma y la inferior, un aliviadero, de sección en U, hecho en un sillar enterizo. El interior está colmatado y es posible ver la bóveda de medio punto hecha con buena sillería isódoma.

## 5. LOS CENTROS DE CARIDAD Y BENEFICENCIA: HOSPITAL DE LA PIEDAD, HOSPITAL O MESÓN DE SANTA CRUZ, Y CASA DEL TINTE

*“Movidos Sus Señorías con gran caridad porque los pobres y peregrinos, que pasan por la villa de Benavente en romería al Señor Santiago e a otras muchas partes e peregrinaciones reciban caridad y ayuda, e los enfermos sean curados,*

*e hallen saludable descanso, e mitigación de sus trabajos, acordaron de fundar y dotar una casa y hospital en la dicha villa de Benavente ...” (Ordenanzas, 1520).*

Este es el fin con que fue creado el *Hospital de la Piedad* por D. Alonso de Pimentel y Dña. Ana de Velasco y Herrera a comienzos del siglo XVI, manteniendo hasta hoy, salvo esporádicos momentos, la misma finalidad para la que fuera fundado. Es muy probable que esta circunstancia haya sido la que ha evitado su abandono, no así la renovación y alteración de fábricas y espacios primitivos, modificándose, incluso, hasta la propia fachada o perdiendo parte de su primitiva ornamentación interior (Hidalgo, 1998:35-36 en *Mas vale...*; Navarro, 2002:188-189). Sin embargo, estas actuaciones en ningún momento comportaron una documentación arqueológica, a pesar de estar incoado Monumento desde 1980 y declarado BIC en 2003, siendo esta circunstancia la que motivó, ya con absoluta legalidad, la excavación en el exterior del ámbito monumental, realizada de forma previa a la construcción de nuevas dependencias para almacenes con el fin de documentar los antecedentes históricos del edificio, dada su ubicación intramuros de la ciudad, en un espacio con importante bagaje arquitectónico –puerta de Santa Cruz, convento de San Francisco, Mesón de Santa Cruz...–.



*Fig 14. Muros de las estructuras documentadas en el patio del Hospital de la Piedad. (H. Larrén).*

Los resultados fueron la exhumación de varios muros que configuran cuatro habitaciones incompletas, correspondientes a dos momentos constructivos diferentes; las fábricas son, las más antiguas, de mampostería cuarcítica, con una alzada de más de un metro, mientras que las más recientes están hechas con ladrillos sobre zócalo pétreo. Su arrasamiento se produjo en tiempos cercanos, dada la existencia de hormigón sobre ellas.

A juicio de los arqueólogos, éstas podrían corresponderse a caballerizas y almacenes del momento fundacional, aunque esta aseveración no puede contrastarse con los hallazgos materiales a ellas asociados, sin descartar su correspondencia a edificaciones posteriores, a tenor de las técnicas constructivas (Martín Carbajo *et. al.*, 2005).

Con una entidad menor y dependiente de la Piedad fue el *Mesón de Santa Cruz*, situado en sus inmediaciones, cerca de la puerta del mismo nombre, también conocido como *Mesón del Conde*. La descripción que realiza el marqués de la Ensenada (1752) da una idea bastante exacta de la distribución de edificio, siendo propietario en ese momento José García Quintela<sup>9</sup>:

*“Una casa situada en la calle Santa Cruz, se compone de habitación alta y baja y corral y tiene diez y nueve varas de frente y treinta y tres de fondo. Otra casa, situada a el portazgo se compone de habitación alta y baja y corral, pajar y establo; tiene treinta y cinco varas de frente y nueve de fondo propia de dicho Joseph García y su renta está regulada en cincuenta y cinco reales al año. Confronta por sus costados con cerca de la villa”.*

La excavación estaba motivada, primero por los precedentes documentales y, después, por el vaciado previsto en el solar, cuya ejecución suponía la destrucción de cualquier vestigio. Éstos, aunque no muy elocuentes, si ayudan a conocer un espacio subsidiario del área habitacional, correspondiente con un patio interior, con un pozo en el que se ha alcanzado en su limpieza una profundidad de 8,50 m un brocal de 1,50 m, que sirve de punto central a un solado de cantos de río de sencillo diseño.

Los hallazgos materiales no ayudan a establecer una cronología para estos restos, aunque alguno tienen cierta curiosidad como un botón de indumentaria con la leyenda REAL HACIENDA (Arnau, 2005).

*“...este día se trató del sitio de la casa que se ha de hacer para los viejos, conforme a la dotación del canónigo Carvajal, y se cometió al Liceciado*

<sup>9</sup> El estudio histórico de este edificio corresponde a Juan Carlos de la Mata Guerra, incluido en el informe arqueológico y en el artículo de Arnau (2005).

*Carvajal y Román Fernández Vázquez, Regidores, para que hablen a los médicos para que declaren la parte y lugar más sano para hacer la dicha casa*” (Regimiento de 10 de mayo de 1594) (Mata, 1996:205).

Como “*Casa del Tinte*” se conocía este conjunto, al menos desde el siglo XIX, ya llamada así por Ledo del Pozo y Madoz y, sin duda, uno de los edificios civiles más singulares de Benavente; sin embargo, como recoge J. C. de la Mata, su fundación inicial responde a la creación de una casa o asilo “para viejos”, adosado a la iglesia del Santo Sepulcro, llegando a tener cofradía propia. Dado lo espacioso del conjunto, en el siglo XVIII se ocupan diferentes espacios para otros fines: en 1775, se deja una habitación para su uso como taller textil para jóvenes y niñas; en 1782, otra se alquila a un particular y otras se destinan a almacén de granos y lagar (Mata, 1996:207)

Como tanto otros, intereses urbanísticos ayudaron a su desaparición, tras años de intentar unos cuantos su mantenimiento; pero la opinión acerca de su estado de ruina se impuso. A pesar de ello, la Comisión Territorial de Patrimonio prescribió la Ordenanza Arqueológica prevista en las Normas Subsidiarias cuando informó el proyecto en 1996, ya que, además de la singularidad del edificio, su situación intramuros de la cerca medieval, relativamente cercano a ella y a una de las puertas de acceso –la del Sepulcro–, cuya torre podía identificarse con una de las estructuras incorporada a la vivienda derribada, justificaban sobradamente la intervención, realizada por Enrique Arnau Basteiro cuando ya sólo quedaba el cierre perimetral y la arcada del NE, siendo la intervención arqueológica más un seguimiento del vaciado que una excavación propiamente dicha (Arnau, 1997).

Además de conocer el sistema constructivo del edificio, se identificaron un buen número de silos y pozos de agua, pero no una bodega, cuya existencia se suponía. En este sector fue donde se

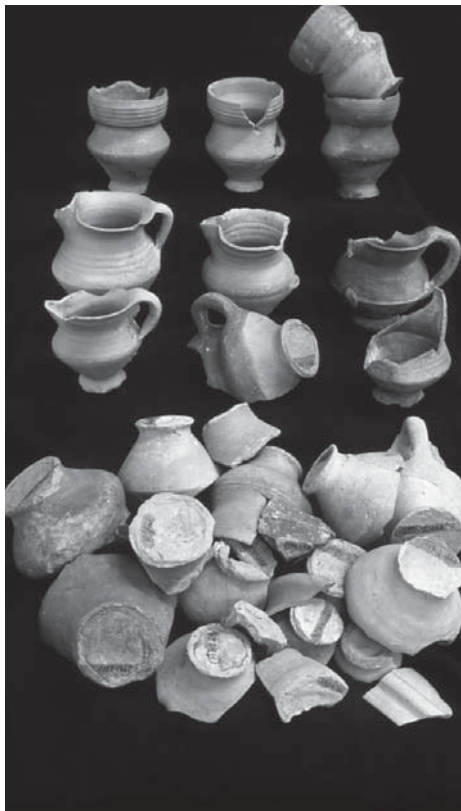


Fig. 15. Conjunto de piezas bitroncónicas procedentes del testar subyacente a la Casa del Tinte. (Museo de Zamora).



localizó un importante vertedero y un silo con piezas completas de “jarritas carenadas”, de las que ya se conocían algunos hallazgos procedentes del subsuelo benaventano (Larrén, 1989; Turina, 1994; Larrén y Turina, 1998), identificándose con un alfar local, del siglo XV, cuyas piezas presentan una amplia dispersión por Zamora, Benavente, León y Astorga (Gutierrez, *et al.*, 1995).

Junto a este conjunto, otro formado por contenedores de líquido y servicio de mesa –jarras–, de arcilla sedimentaria, cocción reductora y acabado exterior bruñido a base de líneas paralelas, hechas con la rotación del torno. Su cronología la hemos situado en los siglos XVII-XVIII y guardan claros paralelos con otras producciones de la provincia, concretamente en Toro (Larrén, 1991, 1992).

Así mismo, otro buen número de piezas cerámicas y de hueso están relacionadas con los moradores de la casa, desde su fundación hasta su destrucción.

Y para finalizar, con este artículo quiero hacer justicia al esfuerzo denodado y no reconocido realizado por dos personas que lucharon por el patrimonio de Benavente, con resultados desgraciadamente no halagüeños: José Ignacio Primo Martínez y José Navarro Talegón.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACTAS 1.<sup>er</sup> Congreso Historia de Zamora. Zamora, 1988. 4 tomos.
- AGUADO SEISDEDOS, V., “Comentarios sobre la red viaria zamorana en la provincia de Zamora”, *Actas 1.<sup>er</sup> Congreso de Historia de Zamora*, Zamora 1988, t. II, 1990, pp. 525-538.
- ANIBARRO, SONIA, “Antiguo convento de Santa Clara. Benavente (Zamora)”, *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 1998, pp.163-181.
- ARNAU BASTEIRO, E., “Noticia de la actuación arqueológica en el solar de la que fue casa del Tinte de Benavente”. *Brigecio*, 7, 1997, pp. 91-104.
- ARNAU BASTEIRO, E., “El primer espacio urbano de Benavente: visión estratigráfica” en FUENTES GANZO, E. y LARRÉN IZQUIERDO, H. (coord.), *Regnum...*, 2002, pp. 147-165.
- ARNAU BASTEIRO, E., “Excavación arqueológica en el solar del antiguo mesón de Santa Cruz de Benavente”, *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 2005, pp. 89-99.
- BALADO PACHÓN, A. y MARTÍNEZ GARCÍA, A.B., “Excavación arqueológica en el exterior de la iglesia de Santa María del Azogue de Benavente (Zamora)”, *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 2005, pp. 61-30.
- BALIL, A. y REGUERAS, F., “Cabeza de Marsyas hallada en Benavente (Zamora)”, *Boletín Seminario de Estudios Arte Arqueología XLIV*, 1978, pp. 385-389.
- BERGONIUX, F.M. y CROUZEL, F., “Les Mastodontes de l’Espagne”, *Estudios Geológicos 14*, 1958, pp. 223-365.
- BECEIRO PITA, I., “La fortaleza de Benavente en el siglo XV”, *Brigecio*, 7, 1997, pp. 185-203.
- CABALLERO ZOREDA, L., “Zamora en el tránsito de la Edad Antigua a la Edad Media, siglo V-X” en *Historia de Zamora*, t. I, De los orígenes al final del Medioevo, Zamora, 1995, pp. 339-430.
- CARDIÑANOS BARDECI, I., El convento de San Francisco de Benavente y su construcción en el siglo XVII. *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 1992, pp. 239-252.
- CELIS SÁNCHEZ, J., “Nuevo yacimiento de la Edad del Hierro en Benavente (Zamora)”, *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 1986, pp. 41-55.
- CELIS SÁNCHEZ, J., “Apuntes para el estudio de la secuencia ocupacional de “La dehesa de Morales”, Fuentes de Ropel” (Zamora)”. *Actas 1.<sup>er</sup> Congreso Historia Zamora*, Zamora 1988, t. II, 1990, pp. 467-496.

- CELIS SÁNCHEZ, J., “La secuencia del poblado de la primera Edad del Hierro de los Cuestos de la Estación de Benavente” en *Arqueología Vaccea: estudios sobre el mundo prerromano en la Cuenca Media del Duero*, Valladolid, 1993, pp. 93-132.
- CELIS SÁNCHEZ, J. y GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A., “La Sinoga” y “Los Cuestos de la Estación”. Benavente (Zamora). *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 1988, pp. 79-99.
- CELIS SÁNCHEZ, J. y GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A., “Noticia de la excavación arqueológica de urgencia en “EL Pesadero”, Manganeses de la Polvorosa (Zamora). *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 1989, pp. 161-170.
- COOPER, E., *Castillos señoriales en la Corona de Castilla*, Junta de Castilla y León, Salamanca, 1991, 4 vols.
- CORONADA, “Coronada en piedra: la cubierta de la iglesia de Santa María del Azogue recupera su original techumbre pétreo”. Valladolid, *Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León*, n.º 33, 2008, pp. 20-27.
- DOMÍNGUEZ BOLAÑOS, A., “Intervención de urgencia en el Convento de San Francisco (Benavente)”, *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 1988, pp. 125-139
- ESPARZA ARROYO, A., *Los castros de la Edad del Hierro del Noroeste de Zamora*, Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, Zamora, 1986.
- ESPARZA ARROYO, A., “La Edad del Hierro en Zamora”. *Actas 1.ª. Congreso de Historia de Zamora*, 1988, t. II, 1990, pp. 101-126.
- ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. y GARCÍA CUETOS, M.ª P., *Alejandro Ferrant y la conservación monumental en España (1929-1939). Castilla y León y la primera zona monumental*. Junta de Castilla y León Salamanca, 2007.
- FERNÁNDEZ DURO, C., *Memorias históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y Obispado*, 4 vols. Madrid, 1882.
- FERNÁNDEZ, J. J. y LARRÉN, H., “Historia de la investigación arqueológica en la provincia de Zamora. Situación actual”, *Actas 1er. Congreso de Historia de Zamora*, Zamora, 1988, 1990, pp. 127-151.
- FUENTES GANZO, E., *Las Cortes de Benavente (El siglo de Oro de una ciudad leonesa)*, Benavente. Fomento Esla, 1996.
- FUENTES GANZO, E. y LARRÉN IZQUIERDO, H. (coord.), *Regnm: Corona y Cortes en Benavente (1202-2002)* (Coord.): Catálogo de la Exposición. Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, Ayuntamiento de Benavente, Benavente, 2002.
- GARCÍA ROZAS, R., “Arqueología romana en la provincia de Zamora” en *Historia de Zamora*, t. 1, De los orígenes al final de medievo, Zamora, 1995, pp. 267-336.
- GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo Monumental de la provincia de Zamora*, Madrid, ed. fac. León, 1980.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R., “Infraestructura urbana y hacienda concejil. La cerca medieval de Benavente”. *Brigecio* 7, 1997, pp. 151-184.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R., “Castillo de Santibáñez de Benavente”. *Brigecio* 15, 2005, pp. 64-84.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R., “Una fotografía inédita de la iglesia del monasterio de San Francisco de Benavente”. *Brigecio* 15, 2007, pp. 291-300.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R., “Una descripción de Benavente y su castillo en un tratado del siglo XVIII”. *Brigecio* 20, 2010, pp. 299-306.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R., REGUERAS GRANDE, F. y MARTÍN BENITO, J. I., *El castillo de Benavente*, Salamanca, Centro de Estudios Benaventanos “Ledo del Pozo”, (1998).
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. y REGUERAS GRANDE, F., *Álbum de Benavente. Grabados, dibujos y fotografías históricas*, Benavente, Centro de Estudios Benaventanos “Ledo del Pozo”, (2013).
- GRAU LOBO, L., “Ocaso de un reino: panorama de las artes en León hacia 1202”, en FUENTES GANZO, E. y LARRÉN IZQUIERDO, H. (coord.) (2002): *Regnum...*, pp. 105-115.
- GRAU, L. A. y REGUERAS, F., “Bronces romanos de Benavente y sus tierras”, *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 1991.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A., “Fortificaciones medievales en los castros del noroeste de Zamora” *Actas 1.ª. Congreso de Historia de Zamora*, Zamora 1986. t. III, 1991, pp. 347-365.

- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A., *Fortificaciones y feudalismo. En el origen de la formación del reino Leonés (Siglos IX-XIII)*. Universidad de Valladolid, Valladolid, 1995.
- GUTIÉRREZ, J. A. y BOHIGAS, R. (coord.), *La cerámica medieval en el Norte y Noroeste de La Península Ibérica. Aproximación a su Estudio*. Universidad de León, León, 1989.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A., LARRÉN, H y BENEÍTEZ, C., “Una producción mudéjar en Castilla y León: la jarrita carenada” *Actas V Congreso Internacional Cerámica medieval del Mediterráneo Occidental*, Rabat 1991, 1995, pp. 316-324
- HERNÁNDEZ VICENTE, S., *El concejo de Benavente en el S. XV*. Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, 1986.
- HIDALGO MUÑOZ, E., *La iglesia de Santa María del Azogue de Benavente*, Salamanca, 1995.
- HIDALGO MUÑOZ, E., “La tercera fachada del Hospital de la Piedad de Benavente”, *Revista Brigecio* 20, 2010, pp. 197-208.
- JIMÉNEZ, E., MARTÍN, S. y ORTEGA, F. J., “Excavaciones paleontológicas en Zamora”. *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 1989, pp. 211-225.
- JIMÉNEZ, E., “Restos de tortugas y rinocerontes fósiles en Benavente”. *Brigecio* 1, 1998, pp. 165-166.
- JORDA PARDO J.F., “Estudio geoarqueológico del yacimiento protohistórico de Los Cuestos de la Estación (Benavente, Zamora)”. *Brigecio*, 6, 1996, pp. 31-55.
- LARRÉN IZQUIERDO, H., “Notas sobre cerámica medieval de la provincia de Zamora” en GUTIÉRREZ, J. A. y BOHIGAS, R. (coord), 1989, pp. 261-284.
- LARRÉN IZQUIERDO, H., “Fondos cerámicos marcados procedentes de Zamora”. *Boletín de Arqueología Medieval*, 5, 1991, pp. 167-179.
- LARRÉN IZQUIERDO, H., “Hallazgos cerámicos de la ciudad de Toro”, *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 1991, pp. 75-113.
- LARRÉN IZQUIERDO, H., “Hallazgos cerámicos de la ciudad de Toro (II)”, *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 1991, pp. 163-173.
- LARRÉN IZQUIERDO, H., “Arqueología preventiva y de gestión, (1989-1990). Provincia de Zamora”. *Nvmantia* 4, 1993, pp. 309-402.
- LARRÉN IZQUIERDO, H., “Arqueología preventiva y de gestión, (1991-1992.) Zamora”. *Nvmantia* 5, 1994, pp. 335-351.
- LARRÉN IZQUIERDO, H., “Arqueología preventiva y de gestión (1993-1994). Zamora”, *Nvmantia*, 6, 1996, pp. 379-398.
- LARRÉN IZQUIERDO, H., “Arqueología preventiva y de gestión, (1995-1996). Provincia de Zamora”. *Nvmantia* 7, 1999, pp. 323-340.
- LARRÉN IZQUIERDO, H., “Las tierras de Benavente a la luz de la Arqueología” en FUENTES GANZO, E. y LARRÉN IZQUIERDO, H. (coord.), *Regnum...*, 2002, pp. 119-133.
- LARRÉN IZQUIERDO, H., “Actividades arqueológicas. Zamora, (1997-1998)”, *Nvmantia* 8, 2003, pp. 371-392.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (coord.), *Moreruela, un monasterio en la historia del Císter*. Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008.
- LARRÉN IZQUIERDO, H., “La gestión del patrimonio arqueológico en la provincia de Zamora”, *Fortificaciones en la tardoantigüedad. Élités y articulación del territorio (Siglos V-VIII d.C.)*, Madrid, Ediciones de La Ergástula, pp. 329-351, 2014.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. y PICHÉL RAMOS, L., *Bienes culturales de la provincia de Zamora*. Zamora, Junta de Castilla y León, 2010.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. y TURINA GÓMEZ, A., “Caracterización y tipología de la cerámica medieval de la provincia de Zamora, siglo XI-XIV”. *Actas 2as Jornadas Cerámica Medieval e Pós-medieval*, Tondela, 1995, 1998, pp. 81-89.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. y VAL, J. del, “Arqueología preventiva y de gestión (1984-9188)” en *Numantia III*, 1990, pp. 333-364.
- LEDO DEL POZO, J., *Historia de la nobilísima villa de Benavente*. Zamora, ed. fac. Centro de Estudios Benaventanos “Ledo del Pozo”, Benavente, 1853, 2000.

- LOBATO VIDAL, J. C., “Despoblados medievales en los valles de Benavente”, *Brigecio* 2, 1992, pp. 43-54.
- MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en Ultramar*, Madrid (ed. facs. Ámbito, Valladolid), 1845-1850.
- MANZANO LEDESMA, F., “El convento de Santo Domingo: mayor hacendado de la villa de Benavente a mediados del siglo XVIII”. *Brigecio* 15, 2007, pp. 149-171.
- MARINÉ ISIDRO, M., *Fibulas romanas en Hispania: La Meseta*. Archivo Español Arqueología, anejos XXIV, Madrid, 2001.
- MARTÍN BENITO, J. I., “Prehistoria de Benavente y los valles”. *Brigecio* 1, 1988, pp. 21-44.
- MARTÍN BENITO, J. I., *El Achelense en la cuenca media occidental del Duero*. Centro Estudios Benaventanos “Ledo del Pozo”-Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, Salamanca, 2000.
- MARTÍN BENITO, J. I., “La fundación del monasterio de san Jerónimo en Benavente”. *Brigecio* 10, 2000, pp. 99-120.
- MARTÍN BENITO, J. I., “Una aproximación a la villa de Benavente en el siglo XVII”. *Brigecio* 18-19, 2008-2009, pp. 147-157.
- MARTÍN BENITO, J. I. y GONZÁLEZ, R., “La reparación de las murallas de Benavente en el siglo XVII según un documento del Archivo Municipal”. *Brigecio* 7, 1997, pp. 205-212.
- MARTÍN CARBAJO, M. Á. et al., “Seguimiento arqueológico de las obras en la residencia de Nuestra Señora de La Piedad y San José, antiguo Hospital de la Piedad de Benavente (Zamora)”, *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 2005.
- MARTÍN CARBAJO, M. Á. et al., “La cubiertas originales de la iglesia de Santa María del Azogue de Benavente tras su intervención arqueológica”, *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 2007, pp. 71-90.
- MARTÍN VALLAS, R. y DELIBES, G., “Hallazgos arqueológicos de la provincia de Zamora”, *Boletín Seminario de Estudios Arte Arqueología* XLIII, 1976, pp. 413-414.
- MARTÍN VALLAS, R. y DELIBES, G., “Hallazgos arqueológicos de la provincia de Zamora”, *Boletín Seminario de Estudios Arte Arqueología* XLVII, pp. 1981, 172-176.
- MARTÍNEZ MONEDERO, M., *Castilla y León y la 1.ª zona monumental (1934-1975. La conservación monumental de Luis Menéndez-Pidal*, Junta de Castilla y León Salamanca, 2011.
- MATA GUERRA, J. C. de la, “Breve historia de la “Casa del Tinte”. *Brigecio* 6, 1996, pp. 203-208.
- MERINO DE CÁCEREAS, J. M., “Algunos datos sobre el traslado a los Estados Unidos de determinadas piezas arquitectónicas del castillo de Benavente”. *Brigecio* 3, 1993, pp. 211-225.
- MIGUEL HERNÁNDEZ, F., “De la tradición a la renovación en los monasterios del Reino de León, durante los siglos XII y XIII”, en FUENTES GANZO, E. y LARRÉN IZQUIERDO, H. (coord.): *Regnum...*, 2002, pp. 77-89.
- MIGUEL HERNÁNDEZ, F., *La última arquitectura de los descalzos. El convento de San Francisco de Fermoselle* (Zamora), Zamora, Instituto de estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, 2015.
- MISIEGO TEJADA, J. C. et al., “Excavación arqueológica en el solar de la C/ Obispo Regueras, 67, c/v C/ Venezuela, de Benavente (Zamora)”, *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 1999, pp. 43-59.
- MISIEGO TEJADA, J. C. y SANDOVAL RODRÍGUEZ, A. M.ª, “Trabajos de seguimiento, excavación y documentación arqueológicos en los Jardines de La Mota, Benavente (Zamora)”, Informe inédito. Servicio Territorial de Cultura de Zamora, 2005.
- MISIEGO TEJADA, J. C. et al., *Las excavaciones arqueológicas en el yacimiento “La Corona/ El Pesadero” en Manganeses de la Polvorosa. La Edad del Hierro y la Época Romana en el norte de la provincia de Zamora*. Arqueología en Castilla y León, 19, 2013. Edición informática, formato pdf.
- NAVARRO TALEGÓN, J., “Aproximación a la arquitectura medieval de Benavente” en FUENTES GANZO, E. y LARRÉN IZQUIERDO, H. (coord.), *Regnum...*, 2002, pp. 177-199.
- OLMEDO Y RODRÍGUEZ, F., *La provincia de Zamora. Guía geográfica, histórica y estadística de la misma*, Valladolid, 1905.
- PALOL, P. de y WATTEMBERG, F., *Carta arqueológica de España. Valladolid*, Valladolid, 1974.
- PÉREZ MENCÍA, E., “Brigecio”, *Brigecio* 4-5, 1994-95, pp. 75-99.

- QUADRADO, J. M.<sup>a</sup> y PARCERISA, F. M., *Recuerdos y bellezas de España. Zamora*. Ed. Fac. Ámbito, León, 1865.
- RECOPIACIÓN *fotográfica sobre el patrimonio histórico-arquitectónico de Benavente*. Centro de Estudios Benaventanos “Ledo del Pozo”, Zamora, 1991.
- REGUERAS, F., “El castillo de Benavente según Richard Ford: cuatro imágenes inéditas”, *Brigecio* 24-25, 2014-2015, pp. 179-191.
- ROLDÁN HERVÁS, J. M., *Iter ab Emerita Asturicam. El camino de la Plata*. Salamanca, 1971.
- SAN ROMÁN FERNÁNDEZ, F., “Memoria de excavación arqueológica C/ Mirador del Río-C/ Mirador de la Sinoga, 5, Benavente (Zamora)”. Inédito. Servicio Territorial de Cultura de Zamora, 2003.
- SAN ROMÁN FERNÁNDEZ, F., “Informe preliminar. Avenida Primo de Rivera, 2 y 4, y C/ Santa Cruz Cerrada en Benavente (Zamora)”. Inédito. Servicio Territorial de Cultura de Zamora, 2003.
- SANTONJA, M., “El Paleolítico” en *Historia de Zamora. De los orígenes al final del medievo*, tomo I, Zamora, 1995, pp. 19-46.
- SANZ GARCÍA, F. J. *et al.*, “Intervención arqueológica en el solar colindante a la iglesia de San Juan del Mercado, en Benavente (Zamora)”, *Anuario Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 2006, pp. 13-30.
- SEVILLANO CARBAJAL, V., *Testimonio arqueológico de la provincia de Zamora*. Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, Zamora, 1978.
- TURINA GÓMEZ, A., *Cerámica medieval y moderna de Zamora*, Arqueología de Castilla y León 1, Zamora Junta de Castilla y León- *Instituto Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, 1994.
- TOVAR MARTÍN, V., “Proyectos para la iglesia del Convento de San Francisco de la Villa de Benavente (Zamora)”, *Boletín Seminario Arte Arqueología*, XLII, 1976, pp. 463-469.
- VILLANUEVA ZUBIZARRETA, O., “De realengo a señorío: la cotidianidad doméstica a través de la cultura medieval” en FUENTES GANZO, E. y LARRÉN IZQUIERDO, H. (coord.): *Regnum...*, 2002, pp. 167-175..
- VILLANUEVA ZUBIZARRETA, O. y MORATINOS GARCÍA, M., “Fichas 59,60 y 61” en “Más vale volando...”, pp.112-114.
- VIÑE ESCARTÍN, A. I. y SALVADOR VELASCO, M., “Intervención arqueológica en el solar sito en la Plaza del Santo Sepulcro c/v Calle San Antón”. Informe inédito. Servicio Territorial de Cultura, 2002.
- VV. AA., “*Más vale volando*”. *Por el condado de Benavente*. VI Centenario Condado de Benavente, Zamora, 1998.
- VV. AA., *Enciclopedia del románico en Castilla y León, Zamora*. Aguilar de Campoó, Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2002.
- WATTEMBERG, F., *La región vaccea. Celtiberismo y romanización de la cuenca del Duero*. Biblioteca Praehistórica Hispánica, II, 1959

## ANEXO

### BENAVENTE: ACTIVIDADES ARQUEOLÓGICAS 1987-2014

Año-Expte.	Solar investigación arqueológica
87/31	Convento de S. Francisco
88/46	Normas subsidiarias
88/47	C/ Sinoga-C/ Mirador de la Sinoga
88/59	Cuestos de la Estación
91/136	Tesorillo medieval
98/187	Ermita del Calvario
99/246	C/ Obispo Regueras 67
96/250	Casa del Tinte
98/240	La Mota Vieja
98/266	Monasterio de Santa Clara
98/278	Torre Albarrana
01/329	Plaza del Sepulcro
02/351	Centro Salud
02/354	Avda. Federico Silva, 211 (Nave diáfana)
02/357	C/ Calvo Sotelo, n.º 20.
02/358	Plaza Mayor, 6
02/361	Avda. Federico Silva: Rotonda y fuente
02/363	El Ermitaño
03/377	Calle Mirador del Río, 5-Calle Mirador de la Sinoga
03/357	Calle Calvo Sotelo 20
03/341	Avda. Primo de Ribera 2-4 cv C/ Santa Cruz Cerrada
04/401	Plaza Virgen de la Vega 4-5
04/405	Avda. República Argentina 4
04/406	Calle Sancti Spiritus 3
04/411	Avda. Federico Silva- Ermita San Lorenzo
04/413	Calle Vía del Canal 59
04/414	Calle Vía del Canal 57
04/418	Jardines de la Mota
04/419	Avda. Federico Silva 68
04/421	Avda. Federico Silva 41 (45-47)
04/422	Calle Gral. Mola-C/ Santa Cruz 3
04/423	Calle Cañada de la Vizana, 32-34
05/425	Plaza de la Madera
05/428	Nave P2 Calle Cercado de Gándara
05/434	Palacio Condes de Benavente
05/436	Iglesia Sta. M.ª del Azogue
05/439	Avda. Federico Silva s/n
05/442	Hospital de la Piedad
05/443	Calle Cartagena de Indias, Parcela B-4
05/444	Calle Cañada Real Berciana, Parcela B-19
05/447	Avda. Federico Silva 259
05/456	Avda. Federico Silva 21
05/457	Calle Cartagena de Indias s/n

Año-Expte.	Solar investigación arqueológica
05/458	Calle Sanabria 1-3
06/478	Avda. Federico Silva-Calle Miguel Delibes-Calle Calvario
06/488	Calle Cañada Real Berciana pol-B
06/489	Iglesia San Juan del Mercado
06/490	Calle Hospital de San Juan 4
06/498	Avda. Federico Silva 142
06/506	Calle Ermita de S. Lorenzo c/v Cañada Real Berciana
07/507	Calle Sanabria/Calle Calvario
07/514	Avda. de la Américas s/n
07/515	Avda. Federico Silva-Cartagena de Indias
07/529	Parcela ME8 Poligono "Los Negrillos"
07/531	Calle Cañada Real Berciana, parcela B-13
07/534	Avda. Federico Silva 186-236
07/535	Calle Cañada Real Berciana c/v Calle Jamaica
08/544	Calle S. Asunción Romo 14-16 c/v C/ Corta 9-11
08/545	Calle Estameñas 15-17
08/548	Avenida Ferial 16-18
08/550	Parcela Ctra. Alcubilla s/n
08/553	Hospital
08/555	Calle Claudio Rodríguez 10-12
08/557	Calle Cartagena de Indias Parcela B7-B81
08/563	Calle La Mota 13 c/v Calle Fortaleza 1-3
08/565	Calle Travesía de S. Martín 1-3 c/v Calle Dominicos
08/566	Calle Jamaica, parcelas 13-14-15-16-17
08/570	Avda. Ferial 76 c/v Cuesta del Portillo
09/571	Avda. Federico Silva c/v Calle la Cañada
08/574	Calle Cañada Real Berciana parcela B-12
09/586	C/ Cañada Real Berciana parcela B25
09/607	C/Navia 4
10/614	Ermita de la Soledad
10/616	C/ Las Eras 19-21
10/621	Plaza San Martín
11/647	Avda. Federico Silva n.º 94-D
12/659	Sta. Catalina 12 c.v Travesía de Cervantes
14/671	C/ Comedias 7

